De Instituciones a Organizaciones Educativas Inteligentes. A Propósito del Libro Calidad de la Educación y Organizaciones Escolares Inteligentes*

Francisco Javier Vásquez De la Hoz•

Recibido: mayo 14 de 2008 Aceptado: junio 12 de 2008

From Institutions to Intelligent Educational Organizations. A Propos of the Book Quality of Education and Intelligent School Organizations

En cualquier caso, la supervivencia y la prosperidad de nuestra especie dependerán de la educación de unos potenciales exclusivamente humanos.

Howard Gardner, 2005

En el libro reseñado aquí, Rodolfo Posada Álvarez plantea una serie de ideas de crucial importancia para el sistema educativo de nuestra región Caribe colombiana. Aborda, así, las condiciones de la calidad educativa tomando como referentes las estadísticas proporcionadas por algunas entidades nacionales e internacionales, pero también fundamentándose en los resultados de sus propias investigaciones, en las que indagó sobre las percepciones que tienen las comunidades educativas de distintas partes de la Región sobre la calidad de la educación, diseñando y aplicando luego una compleja

matriz de autoevaluación que denominó Sistema de Indicadores de Calidad para Organizaciones Escolares Inteligentes (SICOEI), como una posible alternativa de solución a las precarias condiciones de calidad educativa que hoy por hoy la caracterizan.

Acertadamente apoyado, al igual que en su investigación doctoral, en las propuestas teóricas del pensamiento sistémico y paralelo, la inteligencia emocional, las organizaciones inteligentes, el pensamiento complejo o teoría de la incertidumbre, Rodolfo Posada exhorta a las

^{*} Reseña de la obra de Rodolfo Posada Álvarez: Calidad de la Educación y Organizaciones Escolares Inteligentes. El caso de la región Caribe colombiana. Barranquilla: Fundación Formar, Fundación Visión sin Fronteras y Editorial Santillana, 2005. ISBN: 958-9753-3-

Psicólogo. Especialista en Evaluación Educativa. Líder del grupo de investigación de Psicología Educativa, docente y miembro del Comité de Investigaciones del Programa de Psicología. Universidad Simón Bolívar, Barranquilla, Colombia. E-mail: fvasquez@ unisimonbolivar.edu.co vasquezdelahoz@gmail.com.

instituciones o centros educativos y a sus actores a re-pensarse para re-crearse, de tal suerte que se asuman como organizaciones educativas inteligentes, para que ocurra el aprendizaje y la creatividad, así como el despliegue de la inteligencia emocional en sus actores.

Es interesante ver cómo el autor asume el concepto de organizaciones inteligentes y lo aplica en el ámbito educativo como una herramienta, como un camino hacia la tan añorada calidad educativa en el Caribe colombiano.

Los resultados de su investigación doctoral, divulgados en el libro reseñado acá, evidencian, por un lado, tanto desde las percepciones de los docentes como desde la realidad de las aulas que él observó, la baja calidad de nuestra educación. Por otro lado, el autor propone que los factores de orden institucional tales como las buenas relaciones interpersonales, el trabajo en equipo, la satisfacción de necesidades, el afrontamiento de problemas cotidianos, el clima organizacional y el sentido de pertenencia, son los factores que más se relacionan con la calidad educativa de los más de 600 miembros de distintas comunidades educativas de la región Caribe colombiana entrevistados, dentro de los que se destacan profesores, padres de familia, directivos, docentes, supervisores y directivos de núcleo. Lo interesante, y quizás paradójico de estos últimos hallazgos, es que fueron los padres de familia y los estudiantes los que más referenciaron a estos factores (61%), a diferencia de los profesores, directivos, supervisores y directivos de núcleo (38%), no obstante ser estos los actores más

implicados en la vida organizacional educativa.

Partiendo de estos hallazgos, el re-pensarse para re-crearse de Rodolfo Posada lleva, entonces, a que las organizaciones educativas inteligentes sean capaces de lograr la autonomía, lo que implica que puedan aprender de sí mismas, a crear una cultura de autoevaluación, de flexibilizar sus procesos y estructuras, de ser proactivas, con capacidades de gestión e innovación en todas sus instancias, partiendo de la revisión y cambio del conjunto de creencias, opiniones, conductas, prácticas sociales, personales y organizacionales actuales. Como consecuencia de lo anterior, asumir, en una palabra, la calidad educativa como un proceso conducente a la excelencia expresada en el máximo desarrollo del potencial humano y social.

Quizás, en sentido parecido, van las ideas de Howard Gardner (2005) cuando plantea en uno de sus últimos libros que la educación debe apuntar, como dice el epígrafe de esta reseña, a la adquisición y despliegue en nuestros estudiantes, y por qué no, en toda la comunidad educativa, de aquellas potencialidades humanas que garanticen la conservación y el bienestar de las venideras generaciones de hombres y mujeres.

Volviendo a las ideas de Posada, encontramos que hoy por hoy las organizaciones sociales tienden cada vez más a ser comprendidas y explicadas en sus cambios dinámicos y su evolución a partir de modelos provenientes de la biología. Estas también son seres vivos que nacen, crecen, se autorregulan y se adaptan a

partir del establecimiento de un coordinado equilibrio interno con su entorno. Desde esta perspectiva, los centros educativos dejarán de ser instituciones que enseñan y transmiten conocimiento, para convertirse en organizaciones capaces de aprender y crear conocimiento. Aprendizaje y creatividad, que al decir de Cooper & Sawaf (1998), existen en el núcleo de la inteligencia emocional de las personas. Y ocurre que las organizaciones solo aprenden a través de las personas que aprenden, aun cuando al aprendizaje individual no sea garantía del aprendizaje organizacional.

Existen múltiples factores que influyen constantemente en todas las organizaciones, y dentro de ellas las educativas, creándoles la ineluctable necesidad de supervivencia en un medio cada vez más complejo, global y competitivo; exigiéndoles revisar sus creencias y modelos de dirección y recursos humanos. Adquiere, así, importancia el desarrollo de la inteligencia emocional, debido a que las personas que participan en esas organizaciones, que bien pudieran ser los directivos, los docentes o los estudiantes, por ejemplo, están ávidos de habilidades que les permitan adaptarse rápidamente a los cambios acelerados a los que se ven enfrentados.

Si una organización educativa, o de cualquier otro tipo, espera de sus docentes, personal administrativo y directivo altos niveles de desempeño laboral, es decir, productividad, creatividad, proactividad, innovación, liderazgo, asertividad, capacidad de influencia positiva,

eficiente trabajo en equipo, cooperación, etcétera, necesitará en aquellos un cierto equilibrio emocional, pues con él se logrará productividad y, con esta, habrá calidad educativa. Si bien es cierto que los conocimientos del puesto de trabajo y sus funciones, las habilidades técnicas requeridas en estos, incluso los mismos niveles de coeficiente intelectual son relevantes, ya que son exigidos como características para acceder o escalar a las altas posiciones dentro de cualquier organización, sea educativa o no, es claro, también, que sin inteligencia emocional no se podrá llegar a ser un gran líder ni modelo positivo a seguir dentro de cualquier organización para la que se trabaje.

Aun cuando la intención del doctor Posada nunca fue centrarse exclusivamente en la inteligencia emocional como núcleo o eje de su libro, hemos querido rescatar y hacer énfasis en este aspecto, pues, hace parte de las investigaciones que actualmente adelantamos al interior de la línea de investigación de Inteligencias Múltiples del grupo de investigación institucional de Psicología Educativa © (CCRG: COL0038628) de la Universidad Simón Bolívar. Así las cosas, recibimos con mucho agrado los planteamientos del libro Calidad de la Educación y Organizaciones Escolares Inteligentes, ya que han sido de gran utilidad para el planteamiento de nuevos interrogantes científicos al interior de dicho grupo y dicha línea de investigación, procurando el estudio de la relevancia y pertinencia de aquella variable en el contexto de las organizaciones educativas.